



La educación sexual (II)

Durante la infancia se dan una serie de etapas en el desarrollo de la sexualidad que son consecuencia de la maduración y de las experiencias y acontecimientos que tienen lugar en este período y que van marcando la vivencia del propio sexo y de la sexualidad. A continuación pasemos a caracterizarlas junto con algunas situaciones que pudieran presentarse en estas etapas.

I.-Etapas de la sexualidad infantil

En el primer año de vida resultan muy importantes:

- El sentido del tacto
- La lactancia materna
- La cantidad de contacto físico que se le proporcione al bebé
- El tipo de contacto que ha de ser afectuoso y mejor de piel a piel que vestido

En este primer año el bebé ya recibe sensaciones de placer en sus genitales y puede restregarse o balancearse para tenerlas.

Del 2^{do} al 6^{to} año resulta significativo que:

- Capta la diferencia sexual
- Se identifica con el padre de su mismo sexo
- Aprende a controlar sus esfínteres
- Siente muchos celos

En este momento se despierta una gran curiosidad por cómo vienen al mundo los niños y también por la morfología sexual (en este caso nos referimos a las formas y al aspecto que tienen cada uno de los sexos). Así que es normal que haga preguntas sobre estos temas. También es probable que mire y observe el cuerpo suyo y el de los otros y se fije o contemple

conductas sexuales, así como que muestre sus genitales y quiera ver o tocar los de los demás.

De los 7 a los 10 años va a ser significativo que:

- Conoce y acepta su sexo
- Controla los esfínteres
- Ha superado los celos
- Se encuentra, en general, adaptado y equilibrado con su ambiente

Para muchos psicólogos en este momento a sexualidad se retrae y se oculta. Sin embargo la experiencia dice lo contrario sobre todo si el ambiente que rodea al niño no es represivo. Así pues las conductas sexuales que aparecen en la etapa anterior pueden continuar en esta.

De 10 a 14 años es muy importante:

- La maduración sexual con los cambios físicos y la aparición de la menstruación y la eyaculación
- El impulso sexual más definido en sus genitales y en las personas.
- Las primeras citas.

Generalmente a esta etapa de la preadolescencia los adultos sí le han reconocido vida sexual sobre todo

en el caso de los varones. Sin embargo no significa que le ofrezcan al muchacho o a la muchacha alternativas y soluciones a su sexualidad.

Durante estos años el comportamiento sexual varía mucho de unos a otros, depende de su maduración, del ambiente y de las circunstancias. Pero hay que señalar que muchas de las conductas iniciadas en la infancia se mantienen. Poco a poco y generalmente la sexualidad se va centrando en el sexo opuesto, en algunas personas en particular y en la relación de pareja como forma más satisfactoria de vivir el afecto, la comunicación y el erotismo.

Por lo tanto lo importante es fomentar la vivencia del propio cuerpo y del otro con alegría, respeto y responsabilidad.

El niño que no pregunta

Las causas que llevan un niño a no preguntar a sus padres sobre sexualidad son:

➤ Porque le ha preguntado a alguien que no sea su padre o su madre. Esto ocurre cuando los padres niegan o censuran la sexualidad, se considera un tema prohibido y de él no se habla con los hijos. Ellos buscan fuera del hogar esa información que en su casa se les niega, recurriendo a sus compañeros o amigos mayores que él y en ocasiones, la información que se obtiene está llena de falsedades y errores que no le van a ayudar a vivir la sexualidad de forma adecuada.

➤ Por haberse reído de él. Suele suceder que las primeras tentativas que hace el niño por preguntar a sus padres sobre sexualidad obtengan como respuesta la burla, la ironía y la ridiculización del hijo. El resultado es el lógico: el hijo se resiste a seguir preguntando sus dudas a sus padres, decidiendo buscar fuera lo que en casa no encuentra.

➤ Explicación falsa. Es también una causa importante de que el niño no pregunte, ya que las explicaciones falsas como por ejemplo: los niños “vienen de París” o los “trae la cigüeña” no suelen satisfacer al niño y si consiguen engañarle, pronto hay alguien que le quita la venda de los ojos. Entonces la reacción es doble: contempla bruscamente la realidad, la cual le hiere y por otra parte, se da cuenta del engaño de sus padres. No debemos mentir nunca en la exposición y desarrollo de los temas sexuales. Pero tampoco ir más allá de los límites de las preguntas ni de la capacidad de comprensión del niño. Las explicaciones, para que resulten valiosas y eficaces, deben llevar un ritmo progresivo y ser lo suficientemente sencillas para que el niño las entienda.

➤ Influencia del tabú* de los padres. Cuando los padres niegan y censuran la sexualidad el niño puede darse cuenta de ello, sentir que la sexualidad es un tema prohibido y satisfacer su inquietud fuera de la familia.

Cuando se ha roto la comunicación entre padres e hijos sobre sexualidad se debe procurar restablecerla, y para ello podríamos empezar reforzando el deseo de preguntar. Así, cuando el niño nos plantea temas ajenos a sexualidad como cuestiones sociales, políticas, etc., debemos responderle y dar muestras de aprobación por comunicarnos sus dudas o preguntas, manifestándole también nuestro deseo de ayudarlo a comprender todo aquello que no entienda. Otra cosa que nos puede ayudar a restablecer esa comunicación perdida es el hablar en su presencia sobre temas como la procreación, etc. En conversaciones que den pie a ello con naturalidad y sencillez.

No obstante, no debemos presionarle para que nos pregunte sobre sexualidad, pues el efecto sería reforzar su no preguntar.

